

EUGENIA SCARZANELLA, ABRIL. UN EDITOR ITALIANO EN BUENOS AIRES, DE PERÓN A VIDELA. BUENOS AIRES: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2016, 278 PP.

Por **Mariano Petrecca**
(UDESA)

Este libro nació como desprendimiento de una investigación previa sobre la inmigración judía de entreguerras en la Argentina. En él la autora sigue el derrotero de Cesare Civita, socio fundador de Abril, una de las editoriales más importantes de la segunda mitad del siglo XX, destacada en ámbitos como historieta, fotonovela y revistas de actualidad.

La originalidad de Abril residió en su capacidad de explotar un capital de contactos con editores italianos y norteamericanos que le permitió acceder a licencias de productos inéditos en el país y contar con la colaboración de destacados editores, dibujantes e intelectuales vinculados a la comunidad judía e italiana. Los capítulos exploran las sucesivas etapas de la editorial, desde su fundación en los años '40 hasta su venta forzada en la última dictadura militar, reconstruyendo un entramado de flujos transnacionales, así como de vínculos étnicos y políticos, que permitieron sus estrategias de crecimiento.

El primer capítulo rastrea los antecedentes empresariales de Civita en la Italia fascista, donde forjó sus contactos con el mundo editorial. Tras una diáspora forzada por las leyes antisemitas, Civita recaló en Buenos Aires, donde en 1941 fundó Editorial Abril con otros compatriotas. En estos años, Abril logró asentarse gracias a sus publicaciones basadas en los héroes de Disney. Esta etapa estuvo signada por la militancia del grupo fundador en el antifascismo y el antiperonismo, lo que le permitió trabajar con editores e intelectuales comunistas e italianos como Gino Germani y Boris Spivacow.

El segundo capítulo explica el despegue económico de Abril durante la posguerra. La empresa se convirtió en un refugio de intelectuales

Reseña breve

Eugenia Scarzanella, *Abril. Un editor italiano en Buenos Aires, de Perón a Videla* por **Mariano Petrecca**

antiperonistas pero supo aprovechar un contexto de masivo incremento del consumo vía la importación de formatos y contenidos italianos de Mondadori. De esta etapa son las exitosísimas fotonovelas *Idilio* y *Nocturno*, las historietas *Rayo Rojo* y *Misterix*, y colecciones de libros para niños. La capacidad de alcanzar nuevos públicos se explica por el talento de sus realizadores (Pratt y Oesterheld en historieta) y por el recurso a los estudios de mercado.

En los capítulos siguientes se describe la trayectoria de la empresa tras la caída de Perón, argumentando que Abril participó de la modernización augurada por el desarrollismo de los años '60 a través de sus revistas femeninas y de actualidad. En el caso de *Claudia* (capítulo 3) lo nuevo se tradujo en la importación de formatos italianos y norteamericanos, y en un espacio donde las mujeres se desempeñaron como editoras y cronistas. También en la mayor audacia, respecto a la competencia, para abordar temas como el feminismo, la sexualidad y la cultura pop. La revista interpeló a un público de alto poder adquisitivo, ansioso de imitar las modas de sus pares de Europa y Estados Unidos.

También *Panorama* (capítulo 4) apuntó a un target de clase media sofisticada. Exponente del nuevo periodismo y el fotoperiodismo norteamericanos, la revista nació de un acuerdo con *Time-Life*, amén de la exclusividad para publicar contenidos de magazines europeos. Esto le permitió construirse como vidriera de los grandes acontecimientos planetarios, pero también de la realidad profunda del país en tiempos de auge del imaginario tercermundista. De estilo similar pero más frívolos fueron los semanarios *Siete Días* y *Semana Gráfica*. Todas estas revistas difundieron los nuevos consumos de clase media y abordaron temas controvertidos. Al mismo tiempo, cultivaron la moderación y la autocensura, necesarias para sobrevivir bajo la tutela de regímenes militares, pero también para congraciarse con el poder de turno y propiciar un clima de nuevos negocios vinculados al Estado.

Los capítulos finales explican el auge y ocaso de Abril. El capítulo 5 describe la creación en México y Brasil de filiales que tradujeron productos ya exitosos en la Argentina. Tal expansión fue paradójica,

Reseña breve

Eugenia Scarzanella, *Abril. Un editor italiano en Buenos Aires, de Perón a Videla* por **Mariano Petrecca**

pues mientras estas filiales lograrían un crecimiento progresivo y cualitativo, la Abril original naufragaría a bordo de Papel Prensa, proyecto gestado al calor de sus vínculos con la Revolución Argentina. En efecto (capítulo 6), la empresa no sobrevivió a un ciclo signado por la violencia política, la politización de las redacciones y el terrorismo estatal. Defenestrada a derecha e izquierda, Abril fue, a principios de los '70, un botín disputado por facciones del tercer gobierno peronista y del Proceso militar. Fue este último quien le dio el golpe de gracia, obligando a Civita a vender su empresa y a marchar a un nuevo exilio, marcado por emprendimientos menos rutilantes en otros países de la región.

El libro ordena el universo creado por Abril y explica con ritmo y claridad una trayectoria editorial exitosa signada por flujos transnacionales, pero también por un ciclo de cambio social que sus hacedores supieron interpretar. Sin desmedro de su valor, este gran relato tiene un tono de gesta heroica, por momentos hagiográfico, que se confunde con la reconstrucción histórica sin hacerse cargo de estar reproduciendo los prejuicios ideológicos de Editorial Abril, Cesare Civita y el entorno social e intelectual al que pertenecían.